

**Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión
Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
con ocasión de la sexta reunión de la Conferencia Estadística de las
Américas de la CEPAL**

Bávaro, República Dominicana, 16 de noviembre de 2011

Señor Temístocles Montás, Secretario de Estado de Economía,
Planificación y Desarrollo de la República Dominicana;

Señor Pablo Tactuck, Director de la Oficina Nacional de Estadística
(ONE) de la República Dominicana y Presidente de la Conferencia
Estadística de las Américas (CEA) de la CEPAL;

Señoras y señores representantes de los países miembros del Comité
Ejecutivo de la Conferencia;

Estimadas y estimados delegados;

Amigas y amigos,

En primer lugar quiero felicitar y agradecer al Gobierno de la República Dominicana por organizar este importante evento intergubernamental, la sexta reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Su realización aquí, en Bávaro, consolida una tendencia, iniciada en la anterior Conferencia, de hacerlas en el mismo país del Presidente que la lidera, en este caso, Pablo Tactuck, a quien saludo.

Lamento profundamente no poder participar personalmente en este importante encuentro, pero por motivos de salud me ha sido imposible viajar, como era mi deseo. A pesar de ello, la CEPAL está muy bien representada en la persona de Luis Beccaria, Director de la División de Estadística y Proyecciones Económicas, y su equipo, y por Luis Yañez, Oficial a cargo de la Secretaría de la Comisión.

Como sostienen algunos estadísticos, entre ellos Albert H. Bowker, la estadística es una ciencia antes que un arte, que contribuye a la toma de decisiones con datos observados en un contexto de incertidumbre.

Otros insisten en su calidad de arte en su más última y delicada instancia. Pero es un hecho que nuestro mundo de hoy no se entendería sin la estadística.

Señoras y señores delegados,

Desde sus mismos orígenes, la CEPAL ha dado la mayor relevancia a la disponibilidad de datos estadísticos fiables y oportunos sobre la realidad económica, social y ambiental, ya que son una herramienta indispensable para un mejor conocimiento de nuestros países.

Por otra parte, como planteamos en el documento *La hora de igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*, creemos firmemente que “el Estado ... es el principal actor en la conciliación de políticas de estabilidad y crecimiento económico, de desarrollo productivo con convergencia, armonización territorial, promoción de empleo de calidad y mayor igualdad social”.

Para desempeñar ese papel, el Estado requiere de información estadística útil para diseñar las políticas apropiadas, así como de la evidencia que permita monitorear y evaluar permanentemente los efectos de esas políticas.

La CEPAL ha estado históricamente cerca de los organismos que ustedes dirigen, no solo como usuaria de esas estadísticas imprescindibles para nuestro trabajo, sino también apoyando los esfuerzos nacionales tendientes a mejorar y ampliar los sistemas estadísticos.

Ya en los años cincuenta apoyamos los pasos iniciales de muchos países para la producción de cuentas nacionales, apoyo que hemos mantenido. En los años setenta, junto a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), secundamos el esfuerzo de varios países para instaurar y mejorar sus programas continuos de encuestas de hogares.

Creemos que la consolidación de las instituciones productoras de estadísticas es el único camino que asegura una generación regular de

datos de calidad. Precisamente, la CEA fue creada como respuesta al interés de los países de nuestra región por contar con un foro facilitador del intercambio de experiencias y del proceso de mejora de las instituciones estadísticas.

El fortalecimiento institucional de las oficinas o institutos centrales de estadística, así como del conjunto de los sistemas nacionales, implica avanzar en continuas mejoras organizativas, en adecuaciones y modernizaciones de las metodologías y, fundamentalmente, en la consolidación de su credibilidad.

Revisando el camino recorrido en el último medio siglo, podemos concluir que el progreso alcanzado en la región ha sido notable. Más allá de algunas diferencias, resulta mayoritaria la existencia de oficinas nacionales de estadística, establecidas sobre bases legales, con programas estadísticos en numerosas áreas del conocimiento.

Damos algunos ejemplos del quehacer en los países:

- 35 países realizaron o realizarán sus censos de población de la ronda de 2010,
- 26 cuentan con programas regulares de encuestas de hogares,
- 29 calculan regularmente sus cuentas nacionales con el Sistema de Cuentas Nacionales 1993 (SCN 93),
- 26 países publican estadísticas sobre medio ambiente,
- 24 publican estadísticas sobre tecnologías de la información y las comunicaciones y
- 20 países cuentan con un sistema de indicadores de género a nivel nacional.

La mayoría de los institutos de estadística han logrado difundir su producción de manera crecientemente oportuna, amplia y transparente, incorporando los avances en el campo de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Esto se ha hecho sin violar un principio clave de la actividad estadística, como es la confidencialidad de los datos individuales que se recaban.

Esta positiva tendencia se ha debido en buena medida al persistente y generalmente silencioso tesón de ustedes y de sus colegas de las instituciones nacionales de estadística. Como todos sabemos, estos esfuerzos se desarrollan en condiciones no siempre fáciles.

Señoras y señores delegados,

Aplaudimos estos avances y reconocemos, junto a la comunidad estadística de la región, la existencia de importantes desafíos.

En muchos países los gobiernos han reconocido de manera creciente el aporte crucial de las estadísticas a la política pública, así como la necesidad de las sociedades democráticas de contar con evidencias para tomar decisiones informadas y como elementos de sus procesos de rendición de cuentas públicas. No siempre se traduce en la relevancia dada a las oficinas centrales y otros organismos de los

sistemas estadísticos nacionales en el entramado institucional de los Estados de la región ni en los recursos asignados.

Por esa razón, la Conferencia ha planteado la necesidad de elevar la prioridad de las iniciativas destinadas al fortalecimiento institucional de los sistemas estadísticos en las agendas de los gobiernos y los tomadores de decisiones. Así, a propuesta de ella, en el trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL se adoptó una resolución en la que se expresa “... el deseo de que los gobiernos de la región refuercen el proceso de toma de conciencia sobre las necesidades de desarrollo de sistemas estadísticos nacionales que gocen de independencia técnica, sean imparciales y objetivos, y que, en consecuencia, adopten medidas para suministrar los recursos necesarios y consolidar el marco legal e institucional apropiado, como condiciones fundamentales para obtener estadísticas públicas confiables, de calidad y oportunas”.

Otro desafío es el de superar las limitaciones técnicas todavía prevalecientes en algunos casos y mejorar las metodologías para acercarse, con las adaptaciones necesarias, a las prácticas prevalecientes en países tanto de la región como de fuera de ella.

La comunidad estadística de la región debe responder a la cambiante realidad económica, social y ambiental. Parece imprescindible avanzar, por ejemplo, en la producción regular de información económica a corto plazo que permita registrar adecuadamente las fluctuaciones económicas y contar con elementos para adelantarse a la ocurrencia de esos episodios. También es creciente la necesidad de aportar evidencias en el marco de la cada vez más generalizada preocupación de la delincuencia.

Un desafío especial es el de construir una base estadística que permita evaluaciones del desarrollo más amplias y actualizadas que las existentes. Sin duda, los agregados macroeconómicos, los indicadores

laborales y las cifras de pobreza son algunos de los indicadores más tradicionales que continuarán siendo relevantes para ese objetivo.

Mejorar la medición de estos fenómenos es todavía una meta prioritaria en varios países y, además, condición necesaria para avanzar hacia evaluaciones más complejas. Por ejemplo, la mejora de la calidad de las estadísticas económicas básicas resulta una tarea pendiente en algunos países, así como el establecimiento de programas para la incorporación de las nuevas recomendaciones de cuentas nacionales.

La región no debería estar ausente de las discusiones, todavía incipientes, sobre los avances conceptuales y metodológicos liderados por los países desarrollados. En este sentido, fue muy importante la Conferencia latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades, que organizaron el Instituto

Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

La Conferencia juega un papel importante en la atención de estos desafíos y constituye hoy una referencia ineludible de la actividad estadística de la región.

Entre sus fortalezas está la de reconocer otros esfuerzos que se realizan en algunas oficinas nacionales de estadística, en organismos subregionales y en otros organismos internacionales, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. La preocupación por articular la labor de la CEA con la de esas instituciones ha estado siempre presente y se ejemplifica en la forma en que operan muchos de sus grupos de trabajo.

En los últimos años la Conferencia ha buscado una mayor integración con los países del Caribe. Quiero destacar la particular preocupación del Presidente de la CEA, Pablo Tactuck, quien ha promovido reuniones especiales y lideró la búsqueda de recursos para asegurar la presencia

de representantes de los colegas de países caribeños en esta reunión, concretada gracias al generoso apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Deseo además subrayar que esta colaboración brindada por el UNFPA es una más de las varias que ha realizado para facilitar las actividades de la Conferencia y del Grupo de trabajo sobre censos durante los últimos años.

La CEPAL también viene trabajando de manera más estrecha con la Comunidad del Caribe (CARICOM). El trabajo con este organismo en la implementación del Programa de Comparación Internacional es uno de los ejemplos que deseo destacar. Nos comprometemos a fortalecer aún más estas relaciones y también extenderlas, de manera coordinada, a otros organismos del Caribe que trabajan en temas estadísticos. Por ello, he pedido a la nueva Directora de la sede subregional de la CEPAL para el Caribe, Diane Quarless, que otorgue prioridad a las actividades en el campo estadístico, y trabaje mancomunadamente con los colegas

de la CARICOM y otros organismos, en coordinación con los colegas de Santiago.

Quisiera destacar de forma muy especial la reunión sobre la cooperación estadística regional y bilateral con Haití que se realizará en el marco de esta sexta reunión de la CEA, y que responde a las necesidades identificadas en la reunión realizada en la CEPAL con Michel Martelly, presidente de Haití. Esperamos que ahora los países, con nuestro apoyo y el de otros organismos internacionales, acuerden mecanismos que permitan colaborar con Haití en la realización del censo de población programado para 2013, así como en el fortalecimiento de las capacidades estadísticas del país.

Señoras y señores,

Bajo la dirección del actual Comité Ejecutivo, la CEA ha hecho grandes avances durante los dos últimos años y los temas de la agenda que los delegados tratarán en esta reunión resumen esta actividad.

Uno de ellos se refiere a la propuesta del Código de buenas prácticas de las estadísticas en América Latina y el Caribe, que se presentará para su aprobación. Esta propuesta es resultado de las actividades lideradas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia, que incluyeron rondas de intensas consultas con los demás países. Cabe destacar aquí el apoyo brindado por la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT). Este código y las tareas que espero se deriven para apoyar a los países en la incorporación efectiva de esas buenas prácticas serán una contribución significativa para enfrentar los desafíos mencionados.

Me detendré un momento en lo que este código promueve:

- ✓ Un marco institucional que asegure la independencia en las decisiones que competen al sistema estadístico. Esta independencia técnica no significa trabajar aisladamente de los esfuerzos de los gobiernos.

- ✓ Un marco institucional que asegure la disponibilidad de los recursos humanos y financieros suficientes para cumplir con el programa estadístico comprometido.
- ✓ Un permanente diálogo entre usuarios y productores de estadísticas para asegurar la relevancia de los productos y la permanente adaptación de la oferta estadística a las prioridades de los usuarios.
- ✓ Un sistema de gestión de la calidad que asegure que los productos estadísticos cumplan los estándares necesarios de oportunidad, precisión y utilidad.
- ✓ La diversidad de modelos. No existe un modelo único para la organización y el funcionamiento de los sistemas estadísticos y estos arreglos deben respetar las cuestiones de arquitectura institucional más amplias y típicas de cada nación.

La Red de transmisión del conocimiento (RTC) ha comenzado a ejecutar su programa de trabajo gracias al apoyo financiero del Banco Mundial y al liderazgo del INEGI de México. Cabe mencionar la realización de la primera versión de un curso a distancia de formación en estadísticas de género y el establecimiento de la red de expertos y centros de capacitación de la RTC conformada por 138 especialistas y 16 centros.

El establecimiento de grupos de trabajo, la modalidad que se ha adoptado en la CEA para promover la discusión de los diferentes aspectos considerados relevantes para los países, ha resultado muy productivo. Si bien se ha reflexionado recientemente sobre la forma de mejorar aún más la relevancia de este mecanismo, hoy es posible reportar logros significativos en muchos de estos grupos:

En materia de género, destacamos la propuesta de clasificación de actividades de uso del tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL), donde el apoyo del INEGI de México, así como de ONU-Mujeres fue

clave. El Grupo de trabajo sobre estadísticas de género ha jugado también un papel importante en la promoción de la realización de encuestas de uso del tiempo, llevadas a cabo en 11 países y en las que se está trabajando en otros 4 países.

El Grupo de trabajo sobre censos organizó 11 seminarios y talleres para impulsar diferentes formas de cooperación que permitan el intercambio de experiencias acerca de los trabajos de preparación y ejecución de los censos de población y vivienda de la región. Se organizaron misiones de observación de pruebas piloto y censos en 6 países con participación de más de 17 países.

En materia de conciliación estadística de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), se desarrolló un programa para apoyar a los países de la región que se ha traducido en la realización de cuatro seminarios temáticos y la elaboración de cuatro documentos sobre estrategias y mecanismos para la conciliación.

El recientemente creado Grupo de trabajo sobre estadísticas ambientales preparó el proyecto que logró financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destinado a fortalecer las capacidades en los países.

En el Grupo de trabajo sobre cuentas nacionales se han generado foros de discusión sobre tres temas relevantes que han concluido en documentos que expresan la visión de la región en esos ámbitos y que serán compartidos con los colegas del Grupo de Trabajo de las secretarías sobre las cuentas nacionales (ISWGNA) a nivel global.

Señores y señoras,

La relevancia que hoy tiene la Conferencia también se aprecia en el interés por establecer nuevos grupos de trabajo, propuestas apoyadas en algunos casos por organismos internacionales. Ejemplo de ello es la constitución del Grupo de trabajo sobre estadísticas ambientales. Se

planteó también la creación de un grupo de trabajo sobre clasificaciones internacionales, que se espera sea aprobado en esta ocasión, y hay interés por establecer otros.

A principios de este año se puso en marcha el proyecto marco estadístico regional para directorio de empresas que había sido preparado por la CEA y financiado por el BID, con la participación de 11 países. Sus resultados serán relevantes para apoyar a todos los sistemas estadísticos de la región en la construcción o consolidación de sus registros de unidades productivas.

El compromiso de la CEPAL con la CEA en particular, y con el desarrollo estadístico de la región en general, es un aspecto clave de nuestro programa de trabajo. Esperamos intensificar aún más este apoyo a través de nuestro papel como secretaría técnica de la Conferencia y también de los diversos grupos de trabajo existentes, así como de aquellos por crearse y que consideren relevante nuestra participación.

Seguiremos ayudando a canalizar recursos que apoyen el esfuerzo de los países para mejorar la calidad, oportunidad y difusión de la información. Lo mismo haremos para ampliar la gama de información que se necesita para hacer frente a los desafíos de una realidad hoy cambiante y que reclama respuestas más rápidas y sobre aspectos cruciales para entender la compleja realidad de nuestro tiempo.

Junto con presentar mis más sentidas excusas por no poder acompañarlos en ese lindo lugar, quiero expresar mi profundo agradecimiento a Pablo Tactuck, Presidente de la CEA, y destacar el profesionalismo de su equipo (Margarita Jiménez, Sonia Modesto y demás colaboradores) que han hecho posible la reunión.

Les deseo el mayor de los éxitos en esta sexta reunión de la Conferencia Estadística de las Américas. Muchas gracias.